

## LA REGIÓN NEA EN LA PERSPECTIVA DE ERNESTO MAEDER

María Silvia Leoni

Facultad de Humanidades- IIGHI-UNNE

[mariasilvialeoni@hotmail.com](mailto:mariasilvialeoni@hotmail.com)

La creación de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) en 1957, cuyo espacio de acción abarcaba las provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones, contribuyó a la definición concluyente del espacio regional del Nordeste argentino. Sumado a ello, en la década de 1960 se produjo un proceso de regionalización encarado desde el gobierno central, marco en el cual la consideración de la región nordeste como una región subnacional aparecía entonces con el carácter de región administrativa y funcional, antes que histórica, con un pasado breve, cuyas fronteras no coincidían con lo que se consideraba regiones históricas.

Como la región nordeste precisaba de una historia que le otorgara rasgos específicos (Jacquet) surgiría una historiografía *nordestina* que buscó puntos de unión entre las historias de cada una de las provincias que se incluyeron en ella. Desde la UNNE, recientemente creada, geógrafos, historiadores y sociólogos se propusieron desentrañar los fundamentos y viabilidad de la existencia de una región Nordeste.

En la *Revista de Estudios Regionales*, editada por el Programa de Estudios Regionales, el historiador Ernesto Maeder publicó, en la década de 1970, una "Breve historia del Nordeste Argentino en su relación con Paraguay y Río Grande do Sul", que constituye una de las primeras formulaciones de la *región histórica del Nordeste*.

Nos proponemos con este trabajo analizar el aporte de E. Maeder a la construcción historiográfica nordestina, tanto a través de su vasta producción como de sus emprendimientos institucionales, que comprenden la creación y dirección del Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la UNNE y del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET).

### La creación de la UNNE y los procesos de regionalización

La profesionalización del ámbito historiográfico se inició en el Nordeste a partir de la creación en Resistencia de la Facultad de Humanidades en 1958 y luego, dentro de esta institución, la implementación de las carreras del Profesorado y la Licenciatura de Historia, así como la organización del Instituto de Historia.

La definición de un campo profesional, con la llegada del grupo inicial de docentes provenientes de Buenos Aires y Entre Ríos y la posterior incorporación a este núcleo de los primeros egresados –en su mayoría, maestros que ya tenían una larga trayectoria en el medio–, brindaría los cimientos académicos para los estudios históricos con la determinación de líneas de trabajo y tareas de recopilación documental, en un intento por encarar esfuerzos sistemáticos.

Este fenómeno debe enmarcarse en los procesos de regionalización ocurridos en la Argentina a mediados del siglo XX, y de los cuales la creación de la UNNE constituye una manifestación. Desde sus inicios, se pretendió darle a la misma un carácter "regional", con un ámbito de influencia que abarcaba cuatro provincias (Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones), a través de la instalación de sedes y facultades en todas ellas. Entre los fundamentos del decreto-ley que la creó, se destacaba que la economía del Nordeste argentino requería "investigación científica para su orientación y aprovechamiento más completo" (Decreto- Ley N° 22.299 del año 1956).

En el año 1967, por medio de un decreto del gobierno de facto de Juan Carlos Onganía, se estableció la división de la Argentina en ocho regiones. La definición de la región Nordeste (NEA) formó parte de ese proceso de regionalización. Se trató de una creación estatal establecida por el Siste-

ma Nacional de Planeamiento y Acción para el Desarrollo que estaba dentro de las funciones de la Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE). Esta regionalización se realizó en base a los estudios presentados previamente por el Consejo Federal de Inversiones (CFI) “Bases para el desarrollo regional argentino” y “Relevamiento de la estructura regional argentina”. Según el decreto, la región abarcaba un amplio territorio que incluía a las provincias de Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa y los departamentos de Vera, General Obligado y Nueve de Julio ubicados al norte de la provincia de Santa Fe.

Con esta división regional, el gobierno nacional intentaba modificar el esquema de desarrollo económico tradicional de la Argentina orientado hacia el exterior a través de un gran centro (Buenos Aires) y lograr que el país pudiera crecer hacia adentro, dando prioridad al desarrollo de polos regionales.

Con respecto al “Nordeste” la estrategia pasó por destacar la necesidad del desarrollo del polo Resistencia- Corrientes (capitales de las provincias del Chaco y Corrientes, respectivamente) de manera que, a medida que se produjera su crecimiento, se incorporaran aquellas áreas no integradas hasta transformar todo el conjunto en una región polarizada efectiva (Bruniard, 1969-1971).

### **La región según Maeder**

Ernesto Maeder (1931-2015) nació en Buenos Aires. Obtuvo en 1955 el título de Profesor de Historia y en 1958 se radicó en Resistencia, convocado para desempeñarse en la Universidad recientemente creada (1959-2004).

Fue organizador y director del Departamento de Historia (1959-1963), decano electo de la Facultad de Humanidades (1964-1968) y organizador y director del Instituto de Historia (1970-1981). También se desempeñó como rector de la Universidad Nacional del Nordeste (1969-1970). Como docente, fue profesor en la cátedra de Historia Colonial Argentina en la Facultad de Humanidades. En 1978 obtuvo el grado de doctor en Historia por la UNNE con su tesis sobre “La historia económica de Corrientes”.

Un segundo campo de su actividad intelectual fue el CONICET. Ingresó a la carrera de investigador en 1981 y en 1996 accedió a la categoría

de investigador superior. Hasta su jubilación en 2000 dirigió el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI), que creara.

Un tercer ámbito de su actuación fue la Academia Nacional de la Historia, a la que se incorporó como miembro correspondiente en 1976 y como miembro de número en 1986. En tal carácter integró diversas comisiones internas, fue miembro de la mesa directiva y vicepresidente 2º (2000 y 2002). Desde 2003 fue director de la Comisión de publicaciones.

En el campo de la gestión educativa, además de sus cargos en la Universidad, fue subsecretario de Educación y luego Ministro de Educación de la provincia del Chaco (1976-1981). Y entre 1998 y 1999 integró el Consejo Nacional de Educación Superior del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

Por otro lado, en 1994, fue electo Convencional Nacional Constituyente por el Chaco, en representación del partido Acción Chaqueña.

Con respecto a la problemática planteada, distinguiremos dos aspectos: su trabajo en la creación, organización y gestión de instituciones vinculadas con la historia regional y su producción historiográfica.

#### *a. Propuestas institucionales*

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) creó en 1969 el Programa de Estudios Regionales (PER) y la Comisión Regional NEA de Ciencia y Técnica. Formuló una política que privilegiaba el desarrollo científico y tecnológico en el interior del país a través de una división en regiones.

El Programa de Estudios Regionales se proponía “dar inicio a los estudios regionales en la Argentina desde una perspectiva interdisciplinaria”, auspiciado por organismos nacionales de Argentina y Paraguay. Estos estudios estuvieron ligados al Programa “Impacto de las Grandes Obras Hidroeléctricas del Río Paraná sobre el sur del Paraguay y Nordeste de la Argentina” co-auspiciado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina y el Consejo Nacional de Progreso Social de Paraguay (Espinola, 1976) a través de un acuerdo firmado en junio de 1975. En ese mismo marco, el PER, firmó un convenio con la UNNE para que investigadores de la Universidad pudieran participar del programa e incor-

porarse al Conicet. Por lo tanto, participaron de él un número importante de investigadores y docentes de la Universidad.

Posteriormente, a través del Programa de Creación de Centros Regionales de Investigación aprobado en 1976, se profundizó esta orientación impulsando la fundación de institutos de investigación en las distintas regiones. Ese mismo año se creó en Corrientes el Centro de Estudios Regionales (CER) bajo la dirección de Julio César Espíndola, con la participación de Antonio Besil (Director del Sector Económico), Argentino Bonet (Director del Sector Ecológico y Sanitario), Ernesto Maeder (Director del Sector Histórico y Geodemográfico), Raúl Vecchiatti (Director del Sector Organización espacial y Administrativa).

Al año siguiente, y a través de un convenio firmado con la Fundación para el desarrollo del Nordeste (FUNDANORD), siguiendo una política que venía implementando el Conicet en todo el país (Bekerman, 2011), el CER se convirtió en CERNEA (Centro de Estudios Regionales del NEA) que se proponía entre sus finalidades: “promover el desarrollo de las investigaciones científicas tendientes al desarrollo económico-social del Nordeste Argentino”. El CER se abocó a los estudios regionales y reunió a investigadores de distintas disciplinas para ello, por lo que tuvo desde sus inicios un carácter interdisciplinario. Con la creación del CERNEA, se sumó un nuevo programa de investigación: “Vinculaciones entre grupos de inmigrantes y sistema educativo argentino”.

El Centro editó la *Revista de Estudios Regionales*, que en su primera época publicó tres números (1976, 1977 y 1978). En su presentación afirmaba que se proponía “dar inicio a los estudios regionales en la Argentina desde una perspectiva interdisciplinaria [...] y ofrecer un panorama lo más completo posible del Nordeste” (Espíndola, 1976). A través de la publicación de la revista y posteriormente de la Colección *Estudios Regionales* -de la cuál entre 1978 y 1982 salieron dieciocho números-, investigadores de las diversas disciplinas sociales y humanas pudieron difundir los resultados de sus investigaciones y reflexionar sobre la posibilidad de existencia de una región NEA.

Otra institución que se incorporó al campo profesional de la historia fue el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI), en 1979. Dependiente del CONICET, los proyectos y las tareas realizadas inicialmente ten-

dieron a conocer el proceso de poblamiento y ocupación del espacio del Nordeste argentino en vinculación con espacios de países limítrofes.

La labor editorial del IIGHI ha sido significativa. Sus *Documentos de Geohistoria Regional* comenzaron a publicarse en el año 1980, con la finalidad de transcribir y difundir documentos históricos inéditos de escasa circulación referidos al Nordeste. Con ello se buscó contribuir al esclarecimiento de diversos procesos históricos-geográficos del área y, a largo plazo, constituir una sólida base de información para quienes se interesaran en este orden de problemas. A partir de la edición N°11 en el año 1996, se incorporaron a esta serie las *Cartas Anuas de la Provincia Jesuítica del Paraguay*. También se incluyeron bibliografías.

Por otro lado, el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades fue también creado por Maeder. Podemos distinguir en la vida del Instituto una etapa inicial, que se extiende hasta 1973, en la cual se produjo la organización y consolidación del mismo; se estableció su estructura, se lo dotó de los elementos de trabajo indispensables, tanto bibliográficos como técnicos. Las tareas que se realizaron fueron la catalogación de publicaciones, la elaboración de una cronología histórica argentina y americana, confección de listas de funcionarios de la Argentina entre 1500-1970 y una relevante labor de elaboración de índices de revistas, iniciada en 1962. Así, se editaron los índices de la Revistas de Buenos Aires, del Paraná, del Río de la Plata y la Biblioteca, entre otros.

En 1969 se estableció el plan de publicaciones del Instituto de Historia que comprendía la edición de separatas y folletos considerados necesarios para el trabajo docente; también la edición de fuentes para la historia regional, la revista *Nordeste* y monografías independientes.

El trabajo arqueológico recibió impulso: se continuaron los trabajos de campo en Kilómetro 75 y campo Lestani y se realizó la catalogación de las piezas del Museo Regional de Antropología; también se publicaron los resultados de la labor de la Sección de Arqueología, encabezada por el profesor Eldo Morresi, con el título *Las ruinas de km 75 y Concepción del Bermejo. Primera etapa de investigación arqueológica histórica regional*, en 1971. Asimismo, se efectuó una importante tarea de traducción y publicación de trabajos fundamentales para nuestro pasado, como la *Historia de los Abipones*, de Martín Dobrizhoffer o el

*Ensayo sobre la Historia natural del Gran Chaco*, de José Jolís.

Una segunda etapa se inicia a partir de 1973, con la labor crítica, elaboración y síntesis del material acumulado, para realizar una historia del Nordeste. Se efectuaron entonces nuevas tareas de relevamiento documental, ediciones de fuentes y publicación de monografías sobre temas que se consideró en condiciones heurísticas de ser abordados. El plan de tareas comprendía la búsqueda de material en archivos nacionales y provinciales, la elaboración de una bibliografía sobre Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones. Se presentaron dificultades por la falta de monografías de base, sobre todo para el período contemporáneo. La labor de extensión consistió en cursos y conferencias sobre variados temas históricos.

Como se observa, los lineamientos de acción del Instituto respondían a los que en su momento orientaran la labor del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, bajo la dirección de Emilio Ravignani.

En 1975 apareció la *Folia Histórica del Nordeste*, publicación especializada que contiene artículos sobre temas históricos regionales, documentos de historia regional y reseñas bibliográficas. Esta revista, luego editada conjuntamente con el Instituto de Investigaciones Geohistóricas, presenta continuidad hasta el día de hoy y ha sido un importante vehículo para la difusión de los estudios sobre el espacio nordestino.

#### *b. La región en la producción de Maeder*

Según sus propias palabras, cuando se radicó en Resistencia, Maeder no se encontró con una historia regional, sino con historias provinciales, lo que se justificaba en la asincronía en la constitución histórica de los distintos espacios que componen la región.

La formación de este historiador se realizó en el marco de la Nueva Escuela Histórica, por lo cual estuvo orientado por la importancia otorgada al documento, la centralidad atribuida a una rigurosa tarea heurística y la visión del historiador como un experto en archivos, aspectos presentes en todos sus trabajos de investigación.

Asimismo, podemos percibir una influencia de la segunda genera-

ción de Annales a través de la introducción de la cuantificación, los estudios demográficos y el estrechamiento de vínculos con la geografía; pero probablemente haya sido más profunda el influjo de la geografía regional francesa que la de los historiadores de ese país.

Maeder introdujo en el nordeste la perspectiva geohistórica a través del contacto con geógrafos que trabajaron en la Universidad: Enrique Bruniard, tributario de la geografía regional vidaliana, autor de *El Gran Chaco argentino (ensayo de interpretación geográfica)* y Alfredo Bolsi, de la escuela de Berkeley, con la geografía cultural del geógrafo estadounidense Carl Sauer, buscando los encadenamientos históricos y geográficos que explican la morfología de los paisajes.

En el caso de Bolsi, realizaría trabajos conjuntos con Maeder: ambos estudiaron las misiones jesuíticas de los siglos XVII y XVIII; en esta tarea, Maeder aportó documentación estadística sobre las poblaciones y Bolsi la sistematizó y midió su evolución. "Fueron semanas inolvidables" de trabajo, dice Maeder, en las que celebraban juntos los hallazgos y la confirmación de hipótesis, "logrando la integración de las dos disciplinas [historia y geografía] para interpretar la ocupación del espacio, el poblamiento, los sistemas productivos, la urbanización". Siguió trabajando juntos sobre las poblaciones de indios Chiquitos en Bolivia y la dinámica demográfica de los guaraníes en la época post-jesuítica<sup>1</sup>.

Por otro lado, fue también relevante el papel de Ramón Gutiérrez, quien en la línea del arquitecto urbanista Jorge Ferrari Hardoy, desarrolló los estudios urbanos en la región y realizó trabajos conjuntos con Maeder.

Una sistematización de la producción de Maeder con respecto a la cuestión abordada en este trabajo, nos permite arribar a algunas conclusio-

---

<sup>1</sup> Doctor en Geografía en la Universidad Nacional de Cuyo; fue director fundador en 1993 de Población y Sociedad, revista regional de ciencias sociales. Fue además director del Instituto de Estudios Geográficos y luego director del doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y, hasta el momento de su jubilación se desempeñó como geógrafo en el Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES, UNT-CONICET), en la misma provincia. Su área de estudio se focalizó en las poblaciones del norte argentino y su desarrollo histórico, social y territorial. Autor de *Apuntes para la geografía del nordeste argentino. (Un ejemplo de regresión regional)*. (1985) Realizó trabajos sobre geografía regional con E. Bruniard. Véase Josefina Gómez Mendoza "Alfredo Bolsi (1937-2013) y Tafi del Valle (Tucumán, Argentina)": <http://josefinagomezendoza.com/alfredo-bolsi-1937-2013-y-tafi-del-valle-tucuman-argentina/>



nes sobre su aporte a la historia regional. Podemos identificar:

- **Trabajos sobre historia rioplatense:** *Evolución demográfica argentina desde 1810 hasta 1869* (1969); *Nómina de Gobernadores civiles y eclesiásticos de la Argentina durante la época española (1500-1810)* en 1971. *Los bienes de los Jesuitas. Destino y Administración de sus temporalidades en el Río de la Plata (1767-1813)*, en 2001;
- **Estudios y materiales para una historia del NEA:** *Atlas Histórico del Nordeste Argentino (1995) en colaboración con Ramón Gutiérrez y otros; Atlas histórico y del desarrollo urbano del nordeste argentino. Paraguay, Corrientes y Misiones. “Tres distritos marginales en la economía colonial rioplatense”, en Silva, A. (Ed. coord.) Los caminos del MERCOSUR. Historia económica regional. México, Instituto Panamericanos de Geografía e Historia, 2004.*
- **Estudios sobre los distintos subespacios de la región:**
  - a. **“Historia del Chaco y de sus pueblos” (1967), para la Historia Argentina Contemporánea publicada por la Academia Nacional de la Historia; Historia del Chaco (1996).**
  - b. *Misiones del Paraguay. Conflicto y Disolución de la Sociedad Guaraní (1768-1850), reeditado en 2014; Pueblos de indios y misiones jesuíticas, (2009)*
  - c. *Historia económica de Corrientes en el período virreinal (1776-1810), de 1981; y en coautoría con Alfredo Poenitz: Misiones de guaraníes en Corrientes. Breve historia de las misiones de Yapeyú, La Cruz, Santo Tomé y San Carlos, en la etapa jesuítica y en el período posterior hasta mediados del siglo XIX. Corrientes, Secretaría de Cultura, 2005.*

Entre los primeros trabajos encontramos intentos de aproximación sincrónica a los tres espacios que se identificaron como pertenecientes al NEA, tarea que luego abandonarían.

En la *Revista de Estudios Regionales* editada por el Programa, Maeder publicó, como se ha señalado, una “Breve historia del Nordeste Argentino en su relación con Paraguay y Río Grande do Sul” (1977), que constituye una de las primeras formulaciones de la *región histórica del Nordeste* que, además de las provincias argentinas, debía incluir necesariamente Paraguay y

sur de Brasil, espacio geográfico amplio que fuera escenario de las misiones de guaraníes. Como se observa, la delimitación de la región responde a una concepción de región histórica que hunde sus raíces en la época colonial y en el recorte del mundo jesuítico.

Haciendo un balance al final de su recorrido, Maeder reconoce que no llegó a realizar una historia del NEA y considera que el *Atlas* constituyó la base, el planteo del problema que aun debía ser resuelto.

En 1967 realizó su primera contribución a una historia provincial con la “Historia del Chaco y de sus pueblos”, para la *Historia Argentina Contemporánea* publicada por la Academia Nacional de la Historia. Este trabajo, cimentado en una exhaustiva consulta de todo lo publicado hasta el momento, abarca desde el descubrimiento y la exploración inicial del Chaco hasta 1930, con la consideración de tres épocas: española, nacional y del Territorio Nacional del Chaco; constituyó una sistematización y puesta a punto de lo investigado en el área regional. El análisis del desarrollo histórico del Chaco permitía afirmar a su autor que

En el suelo descubierto y colonizado en la época española, perdido y reconquistado una y otra vez, hasta que el país tuvo aliento para ocuparlo definitivamente, se asentaba ahora una comunidad vigorosa, que había desplazado al indio y que unía a su empuje y diversidad de orígenes, un hondo y común anhelo de arraigarse y construir el Chaco que cada uno llevaba en su imaginación. (279-280)

Está presente aquí la consideración de una línea de desarrollo en la cual se enlazan los distintos momentos, dando unidad y sentido al proceso histórico chaqueño, tomando como punto de arranque la ocupación española, periodización que se retomaría para los otros espacios.

Por otro lado, contamos con su *Historia económica de Corrientes en el período virreinal (1776-1810)*, su tesis doctoral, obra considerada por Tulio Halperín Dongui (1986) como una de las principales contribuciones historiográficas aparecidas en Argentina entre 1973-1983.

Finalmente, a pesar del esfuerzo por brindar una visión de conjunto en esos trabajos, Maeder señala la dificultad de pensar en términos de

una historia regional para el NEA, expresando que más bien “lo que al observador se le impone son procesos sincrónicos, pero independientes; en ocasiones interrumpidos, [...] y que sólo alcanzaron una cierta unidad en la medida que los contactos fronterizos lo hicieron posible” (Maeder, 1976: 41).

## Reflexiones finales

El Nordeste es, desde el punto de vista geográfico, tal como lo definen Bruniard y Bolsi (1992:529), un “variado mosaico de paisajes geográficos” por asociación de diversas formas naturales y formas culturales y que en su génesis y funcionamiento torna difícil la concepción de este territorio, ya sea como región homogénea o como región nodal o funcional.

Por su parte, el historiador misionero Héctor Jaquet señala que, para dotarla de existencia, la región nordeste precisaba de una historia que la fundara y fundiera en rasgos específicos. Así surgiría una historiografía de construcción nordestina que “debió hilvanar los retazos de las historias de cada provincia para sustentar la existencia de una región Nordeste que resultaba ser bastante inédita y reciente” (Jaquet, 2002: 52). Estas serían las bases de lo que Jaquet denomina historiografía nordestina, que permitiría conferir un pasado común a la nueva región, más allá de las irresolubles dificultades teóricas y metodológicas que planteara su abordaje.

Dichas dificultades se visualizan en la producción historiográfica de la Universidad Nacional del Nordeste, que asimiló en gran parte la suma de las historias provinciales a una historia regional. Como ocurriera tradicionalmente en los estudios históricos regionales, la región ha constituido un recorte espacial preexistente a la investigación. Se la ha concebido como región histórica, un constructo cultural resultante de un proceso histórico que mantendría su identidad y homogeneidad desde la colonia hasta el presente (Mata, 2003).

En síntesis, el esfuerzo por rastrear la existencia de la región antes de su definición a mediados del siglo XX y plantearla como región histórica ha resultado el principal obstáculo para el desarrollo de una historia regional en el actual nordeste argentino, a lo cual se suma que la importante discusión teórica que se ha dado en las últimas décadas no llegó a repercutir en la producción aquí analizada.

En este marco, el aporte de Ernesto Maeder ha resultado fundamental en cuanto a su propuesta de brindar una perspectiva geohistórica al abordaje de los estudios sobre los espacios del NEA y al intento de buscar soluciones al problema de la definición regional.

## Referencias bibliográficas

- Bekerman, Fabiana (2011). “La expansión de las *research capacities* en tiempos de dictadura: la política de creación de institutos en el CONICET y su impacto en la estructura del sistema científico argentino (1974-1983)”. En: *Estudios*, Nº 25, Centro de estudios Avanzados- UNC, enero- junio de 2011, pp 121- 139.
- Bruniard, Enrique (1969-1971). “El carácter regional y la regionalización del Nordeste Argentino”. En: *Nordeste*, Nº11- 13, Resistencia, Facultad de Humanidades, UNNE, pp 7- 64.
- Bruniard, Enrique (1990). “El Nordeste como región”. En: *Cuadernos de Geohistoria Regional*, Nº 22. Resistencia, Instituto de Investigaciones Geohistóricas- Conicet, 1990, p.p. 15- 38.
- Bruniard, E. y Bolsi, A. (1992). “Región agro-silvo-ganadera con frentes pioneros de ocupación del Nordeste”. En: Roccatagliata, J (coord.) *La Argentina. Geografía general y los marcos regionales*. Buenos Aires, Planeta.
- Espínola, Julio C. (1976). “Presentación”. En: *Revista de Estudios Regionales*, año I, Nº 1, Corrientes, PER-CONICET.
- Halperin Dongui, Tulio (1986). “Un cuarto de siglo de historiografía argentina (1960-1985)”. En: *Desarrollo Económico*, Bs.As., vol. 25, Nº. 100, enero-marzo.
- Jacquet, Héctor Eduardo (2002). *Haciendo Historia en la aldea*. Misiones, 1996. Posadas, edición del autor.
- Leoni, María Silvia (2015). “Elites culturales y construcción de la región en el nordeste argentino en el siglo XX”. En: *Coordenadas. Revista de Historia local y regional*, Año II, Número 2, julio-diciembre, pp. 35-54. <http://ppct.caicyt.gov.ar/coordenadas>

- Leoni, María Silvia y Solis Carnicer, María del Mar (2015). "Los procesos de regionalización en el nordeste argentino en las décadas de 1960 y 70: el aporte de las ciencias sociales". En: *II Congreso Internacional de Historia*, UEPG-UNICENTRO, Ponta Grossa. [http://www.cih2015.eventos.dype.com.br/resources/anais/4/1431301127\\_ARQUIVO\\_PonenciaLeoni-SolisCarnicer\\_1\\_.pdf](http://www.cih2015.eventos.dype.com.br/resources/anais/4/1431301127_ARQUIVO_PonenciaLeoni-SolisCarnicer_1_.pdf)
- Maeder, Ernesto Joaquín A. (1967) "Historia del Chaco y de sus pueblos". En: Academia Nacional de la Historia. *Historia argentina contemporánea 1862-1930*. Buenos Aires, ANH, vol. IV.
- Maeder, Ernesto J.A (1974). "La formación territorial y económica del Corrientes (1588-1750)". En: *Folia Histórica del Nordeste*, N° 1, Resistencia.
- Maeder, Ernesto (1976). "Crónica Histórica del Nordeste Argentino". En: *Revista de Estudios Regionales*, Año I, N° 1, Corrientes, PER-CONICET.
- Maeder, Ernesto J.A (1977). "Breve historia del Nordeste Argentino en su relación con el Paraguay y Río Grande do Sul". En: *Revista de Estudios Regionales*, Año 1, N° 2, Corrientes.
- Maeder, Ernesto (2013) Conferencia "La construcción de la historia regional del NEA" <https://www.youtube.com/watch?v=BQZjV5mRSoU>
- Mata de López, Sara (2003) "Historia local, historia regional e historia nacional. ¿Una historia posible?". En: *Revista Escuela De Historia* 1(2), Salta, Universidad Nacional de Salta <http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista/revista0203.htm>